

Page defiende el asfaltado en Vega Baja y lamenta el «fanatismo» de los críticos

F.F. /-TOLEDO

El alcalde de Toledo aseguró ayer que las críticas contra las obras de acondicionamiento de las calles que discurren por la Vega Baja solo pueden provenir del «fanatismo» de quienes no entienden que los vecinos quieren contar con aceras e iluminación, como en el resto de la ciudad. Emiliano García-Page dice que los visigodos no asfaltaron las calles de la Vega Baja porque no conocían el alquitrán pero que él, como alcalde de este siglo, no está dispuesto a volver a los caminos de tierra, polvo y barro.

Para los puristas que se oponen a cualquier obra, Page les tranquiliza señalando que habrá un «respeto meticuloso al patrimonio» ya que en ningún caso va a rebajarse el terreno más de 20 centímetros.

ABSURDO. Su opinión es sencilla: las calles tienen que tener iluminación y aceras y «si alguien no entiende eso está más cerca del fanatismo» que de defensa de la recuperación patrimonial. Su pregunta es si ese grupo que critica las obras pretende «que volvamos a los caminos de la época de los romanos».

Para el alcalde es «absurdo» cualquier planteamiento que impida hacer compatible la recuperación del patrimonio con la vida normal de la ciudad, más aún en una zona habitada situada en el centro y por la que discurre mucha gente a diario ya que allí está enclavado el campus de la Universidad de la Fábrica de Armas.